

# Seguimiento de obras en la calle Concordia

*Intervención arqueológica realizada en la calle Concordia, Mérida*

**PEDRO A. DELGADO MOLINA**  
*pedrodelgadamolina@yahoo.es*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 874.

**Fecha de Intervención:** Desde Abril hasta Junio de 2008.

**Ubicación Solar:** calle Concordia.

**Zona Arqueológica:** II.

**Usos y cronología:** Doméstico, romano bajoimperial.

**Palabras clave:** *domus* y mosaico.

**Equipo de trabajo:** arqueólogo: Pedro A. Delgado; topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Francisco Isidoro; operarios: personal facilitado por la empresa.



SITUACIÓN DEL SEGUIMIENTO



### INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta es el resultado del seguimiento arqueológico realizado en la instalación del abastecimiento de gas en la calle Concordia. La obra la licitó el Excelentísimo Ayuntamiento de Mérida y fue la empresa Climergas S.L la ejecutora de la misma.

El contexto espacial en el que se ha realizado el seguimiento es la calle Concordia, en el tramo comprendido entre los cruces con la calle Muza y Vespasiano, ubicada en el cuadrante N de Mérida, integrándola en el segundo nivel de protección establecido por el PGOU, zona II. La calle presenta una

pronunciada pendiente desde la c/ Vespasiano hasta la calle Muza. Se sitúa dentro de los límites de la cerca de la ciudad romana, muy próxima al parapeto defensivo de la colonia.

En la zona se han venido realizando intervenciones desde finales del siglo pasado en donde se han exhumado restos en clara relación con los que nosotros hemos documentado. De las citadas intervenciones nos quedaremos con tres que son las que nos ayudan a contextualizar los restos documentados. Así en el año 1989, en el número 1 de la c/ Concordia se comprobó la presencia de los restos de un peristilo de una *domus* fechada en el Bajoimperio romano, intervención recogida en el departamento de docu-

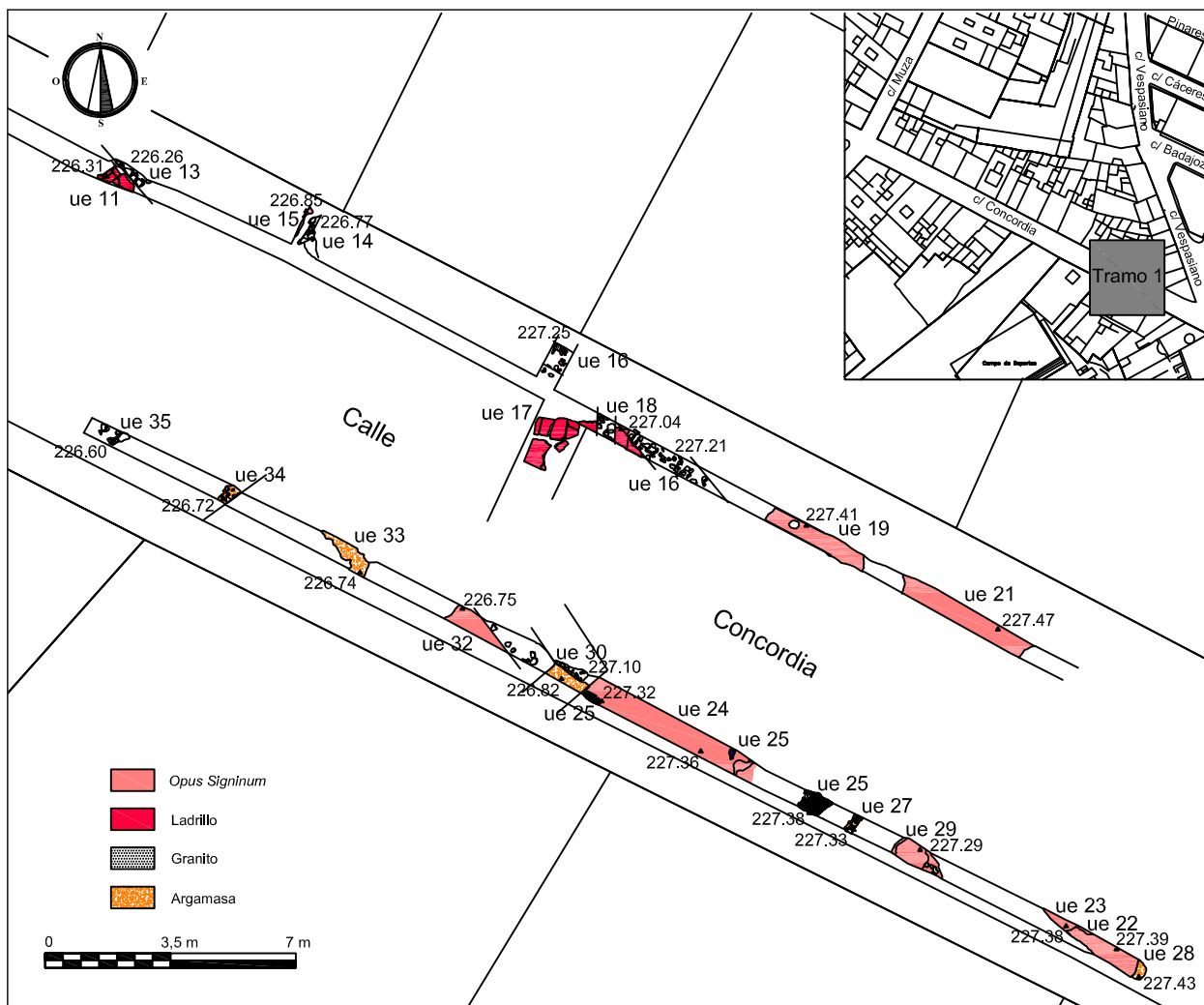


FIGURA 1

Plano de los restos aparecidos en el tramo 1.

mentación con el número 31. Pocos metros más abajo, en la misma calle y con motivo de la ampliación de las instalaciones de la antigua Escuela Politécnica, números 9 y 11, se documentaron restos también de orden doméstico, aunque en este caso su excavador sitúa cronológicamente a los mismos dentro del periodo Altoimperial romano. Esta última excavación recibe el número de intervención 18. Al mismo ámbito pertenecen las estructuras que se exhumaron en la realización de la intervención 2698.

La intervención consistió en la realización de una zanja, que va desde el cruce con la calle Muza hasta la calle Vespasiano, de apenas 80 cm de anchura y una potencia de alrededor de 90 cm, aunque esta cuantía dependerá de la aparición de restos patrimoniales.

La documentación de las distintas unidades se realizó siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, por la cual se aislaron 35

unidades estratigráficas, de las que la mayoría se pueden agrupar en 8 actividades.

### DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La realización del zanjeado comenzó en el número 16 de la calle Concordia, desarrollándose en un primer momento hacia la calle Muza para posteriormente ejecutar el tramo de los números impares en dirección a la calle Vespasiano (fig. 1). Dentro de este plan de obra primero se picó y demolió los componentes de ue 0, asfalto, y de A8, integrada por ue 1, capa de hormigón y ue 2, estrato de tonos pardos, de compactación media. Tras la eliminación de esta actividad se nos presenta ue 3, estrato de tonos rojizos, de compactación media, que arroja restos de material constructivo y en el que el conjunto cerámico recuperado nos sitúa entre los siglos IV y V d.C. Cubiertos por ue 3 comprobamos la presencia de varias estructuras a medida que llevamos a cabo la realización de la zanja. La primera estructura a

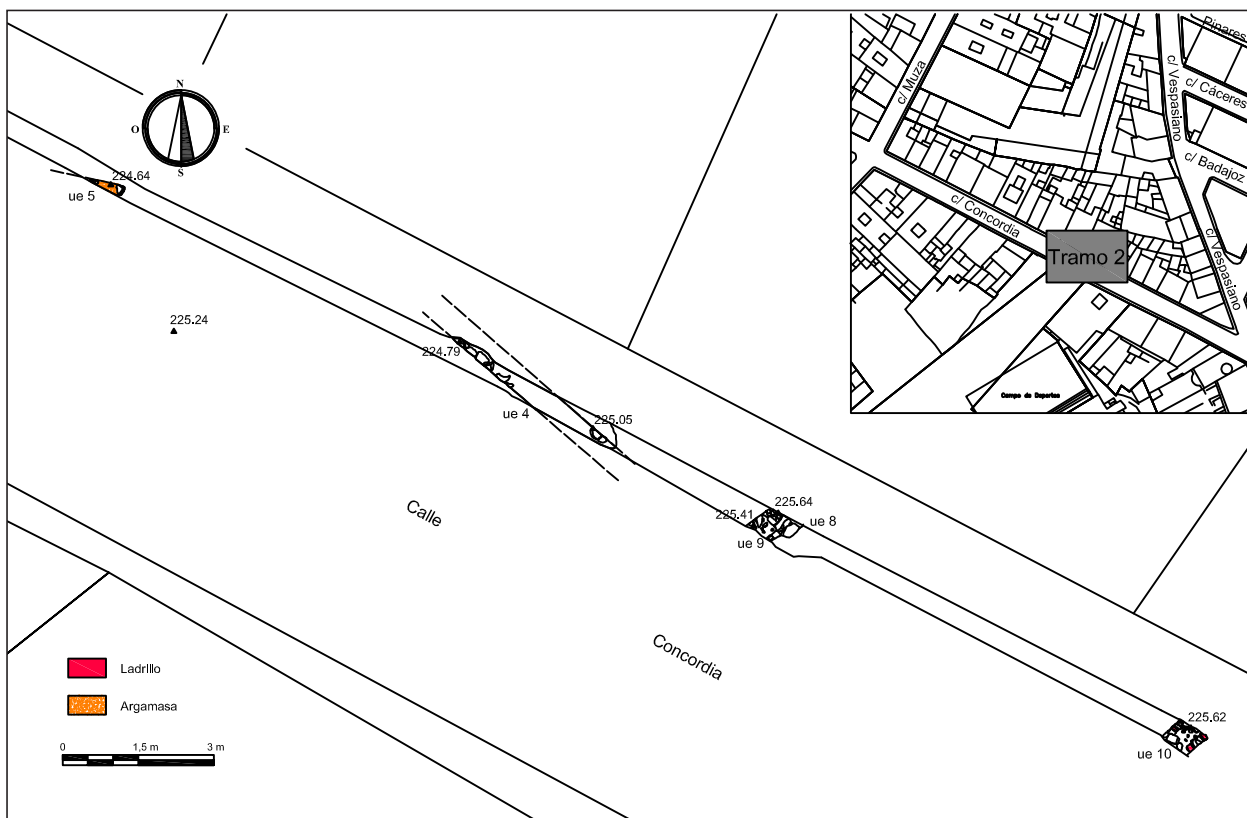


FIGURA 2  
Plano de los restos aparecidos en el tramo 2.



describir es ue 8, estructura muraria realizada con mampuestos de formato grande, de diversa naturaleza, que aparecen trabados con tierra. La orientación de la estructura es E-O y sus medidas son 70x30 cm, aunque son frutos de la observación parcial del muro. La unidad se apoya directamente sobre parte de los integrantes de A7, ue 4 y ue 9. Ambas estructuras se presentan realizadas en *opus incertum*, formando una estancia de planta rectangular, a la que no hemos podido asociar niveles de uso (fig. 2).

Otras estructuras que se evidencian cubiertas también por ue 3 son: ue 5, muro en pésimo estado de conservación, realizado en *opus caementicium*, con orientación E-O; ue 6, estructura muraria realizada en *opus caementicium*, absidada en su remate (fig. 3). Las dimensiones de la estructura, siendo parciales, son 1,55 m de ancho con un largo de 7 m. En el interior se observa un arco de circunferencia 3,50 m. El aca-

bado interno de la unidad es óptimo, presentando un careado muy bueno, sin embargo, el externo, difiere de lo expuesto. La orientación de la estructura es NO-SE, insertándose aparentemente en el entramado urbano de la colonia; ue 7, muro en *opus caementicium* que atraviesa la zanja con orientación NE-SO, y finalmente, ue 10, estructura muraria realizada con pequeños mampuestos y material constructivo reutilizado, que se presentan trabados con tierra. El espacio entre las dos caras del muro se observa relleno de tierra apisonada y escombros. Las medidas del mismo son 60x40 cm, con una orientación NE-SO. El estado de conservación de la estructura es muy deficitario, hallándose en niveles de cimentación (fig. 4).

Siguiendo con el desarrollo de la realización de la zanja, y tras haber llegado hasta la calle Muza, continuamos en busca de la calle Vespasiano. En este

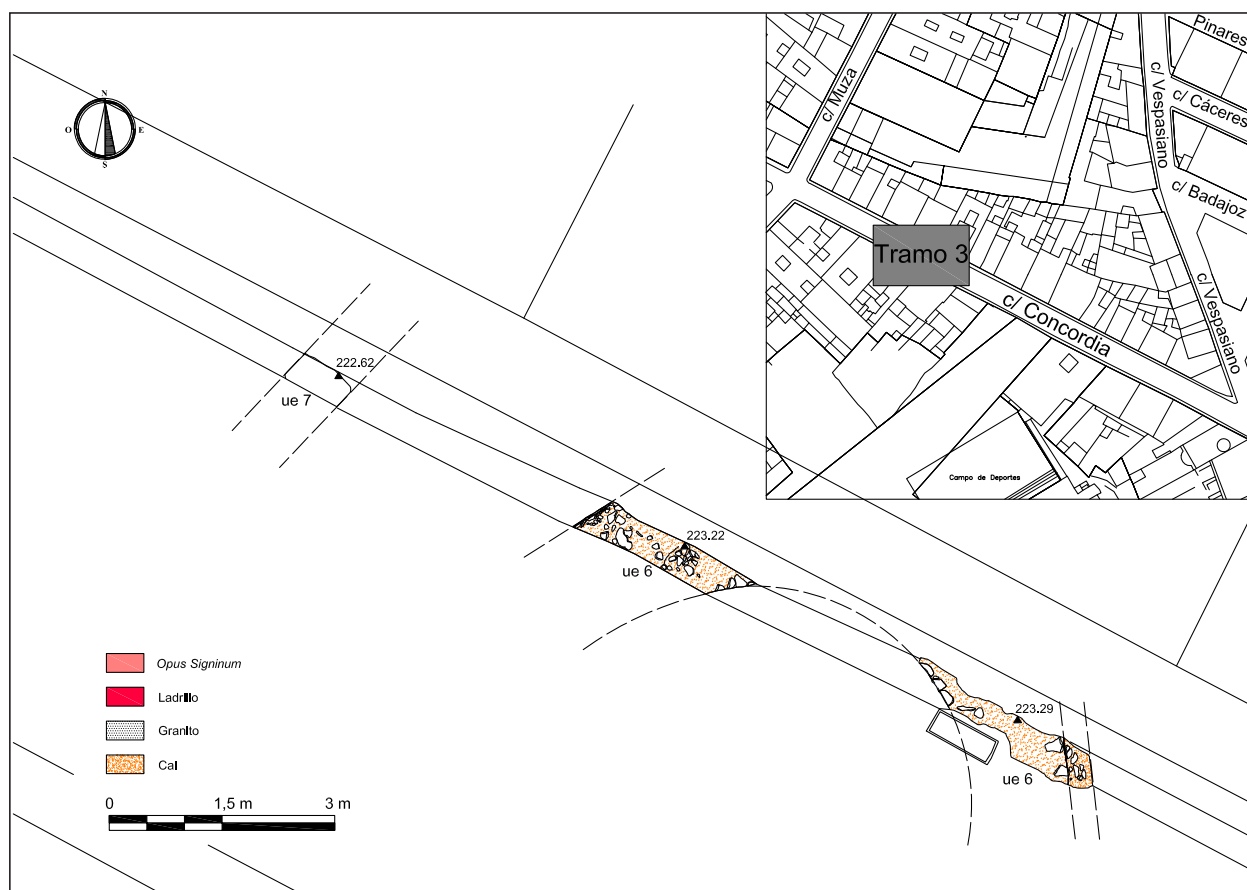


FIGURA 3

Plano de los restos aparecidos en el tramo 3.





FIGURA 4

Vista de ue 6. En primer término la cara interna de la estructura.

transcurso seguimos constatando la presencia de ue 3 que cubre a A6, compuesta por ue 11, entendiendo esta unidad como una estructura de aparente planta poligonal, realizada con material constructivo reutilizado, ladrillo y *tegula*, que aparecen trabados con cal. La realización de la misma origina dos superficies, con diferencia de 10 de cm. Las medidas documentadas son: en el nivel más alto, a 73 cm del nivel actual de la calle, 45x35 cm, y en el segundo de los niveles, situado a 83 cm del nivel de calle, de 30x50 cm. El estado de conservación de la estructura es malo, manteniendo restos muy puntuales del mortero hidráulico, *opus signinum*, que lo recubrió, ue 12; y el cierre lateral de la estructura, que lo encarna ue 13, muro realizado con mampuestos y que aparentemente no contiene cal como aglutinante de los mismos. La orientación de la estructura es N-S y lo cierto es que la relación entre ue 11 y ue 13 se halla perdida, sin duda debido a la mala conservación y a la desaparición de buena parte de ue 12, pero la disposición de los elementos



FIGURA 5

Vista cenital de A 6.

descritos parece ponerlos claramente en relación (fig. 5).

El desarrollo de la zanja nos va acercando al cruce con la calle Vespasiano, y la cota a la que aparecen los restos disminuye notablemente, lo que implica la desaparición del estrato identificado como ue 3. Así los restos que analizamos desde ese momento, en ambos lados de la calle, aparecen cubiertos en unos casos por ue 2 y en otros por ue 1, ambos elementos configuran A8. Los primeros restos que identificamos son los que conforman A5, en la que se integran ue 14, muro de mampuestos y material constructivo trabados con cal. Las medidas evidenciadas se resumen en 95x35 cm, con una orientación NE-SO; en un extremo del muro, se observa como se le adosa ue 15, superficie de *opus signinum*, que se presenta muy afectada por la realización de A8. También cubiertos por esta actividad encontramos los restos de ue 16, estructura muraria que muestra muy mala factura: mampuestos y material constructivo reutilizados, trabados con abundante tierra y cascotes de cal. Las medidas que presenta la estructura son de 6,3x0,5 m, con una orientación NO-SE. Presenta muy mal estado de conservación y se observa como cubre a los elementos que se integran en A4, ue 17, pavimento de ladrillos, y ue 18, muro realizado en *opus incertum*, arrasado hasta el nivel del suelo que se le adosa.

Tras la documentación de ue 16 y habiendo quedado ya atrás su desarrollo, localizamos los primeros restos



FIGURA 6

*Vista del pavimento, resaltando los fragmentos conservados del tipo musivario.*

de A2, en este caso son ue 19 y ue 21, pavimentos de *opus signinum* de amplias dimensiones en cuya superficie se observan resquicios de lo que fue una lechada de cal. Separando ambas superficies documentamos la existencia de una fosa, ue 20, de apenas un metro de ancho, que aparece rellena por un estrato de tonos oscuros, de compactación media y que no se documentó al ser innecesaria para los fines civiles de la obra. Llegados a este punto se procedió a realizar la zanja en la acera de enfrente, en concreto en la de los números impares de la c/ Concordia. En ese lado de la vía documentamos los restos de un pavimento de *opus signinum*, ue 22, y un recrecido del mismo, ue 23. Los cierres del citado suelo se hallan arrasados, cuando se hallan, como es el caso de ue 28, muro realizado en *opus incertum* al que se adosa el pavimento por su lado E. Tanto ue 22 como ue 28 se integran en A3.

Siguiendo con el desarrollo de la zanja en la fachada de los números pares, documentamos la presencia de un muro realizado con mampuestos pequeños y can-

tos de río, trabados con cal. La estructura tiene un muy mal estado de conservación, a pesar de lo cual se puede establecer como orientación NE-SO. Una vez documentada la unidad pudimos constatar la continuidad A2 a este lado de la calle, localizando la presencia de los restos de un pavimento musivo, ue 25, policromo, con los colores blanco, negro, rojo, ocre y beige. Del mismo se localizan tres fragmentos siendo el mayor de 65x50 cm. En el se observa la orla del mosaico, decorada con cables sencillos y policromos y enmarcada por listeles de teselas negras. Bajo estos listeles se desarrollan tabas negras sobre fondo blanco con motivos rojos en su interior. En el año 1983, durante la instalación de la nueva red de saneamiento se localizó la mayor parte del mosaico descrito, siendo recogido por J. M<sup>a</sup> Álvarez Martínez en su obra “Mosaicos de Mérida. Nuevos hallazgos”. En el mencionado catálogo el autor sitúa el mosaico que nos ocupa en el siglo IV. Las dimensiones probables del mismo, y por tanto de la estancia que pavimenta, ronda los 70 m<sup>2</sup>, aunque esas dimensiones no se han



confirmado en campo, debido a las limitaciones de la intervención (fig. 6).

El pavimento se asienta sobre ue 26, identificando así al lecho de *opus signinum*. Esta unidad aparece cubierta en gran parte por ue 24, pavimento de *opus signinum*, que a su vez se adosa milimétricamente a los fragmentos de mosaico documentados. Contiguo al desarrollo de la actividad descrita aunque 50 cm por debajo, localizamos A 1, integrada por: ue 30, estructura muraria en *opus incertum*, con un ancho de 60 cm y una orientación NO-SE; y ue 31, enfoscado de cal a modo de preparación para la aplicación de pintura mural, de la que se conservan restos en el zócalo.

El devenir de la realización de la zanja nos permitió documentar los restos de: ue 32, pavimento de ladrillo y cal, muy deteriorado; ue 33, muro de *opus caementicium* que cruza la zanja en dirección NO-SE y que parece arrasado hasta los niveles necesarios para la urbanización de la calle; ue 34, estructura muraria realizada con mampuestos y cal, que cruza la zanja con dirección NE-SO; y por último ue 35, muro realizado a partir de dos hiladas paralelas de mampuestos trabados con tierra.

### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos documentados los podemos agrupar mayoritariamente en época bajoimperial romana, aunque debemos tomar con reservas esta cronología, debido a la dificultad de recoger cantidad suficiente de material para situar cronológicamente a las distintas actividades documentadas. A este hecho debemos sumar la afección comprobada en los restos por las distintas acciones urbanizadoras producidas en la calle. Aún así, y poniendo los restos exhumados en relación con los documentados en anteriores intervenciones, parece que estamos ante indicios de lo que pudo ser el urbanismo bajoimperial de este punto de la ciudad. En ese ámbito debemos entender A1, estancia de aparente planta poligonal cuyos muros

estuvieron decorados con pintura mural; A2, pavimento musivo de lo que fue una de las principales habitaciones de una *domus*, que bien podría ser la misma que se documentó en el nº 1 de la esta calle y en la que se puede observar la adaptación de las viviendas de *Augusta Emerita* a la topografía y la vigencia de las mismas como se evidencia en las reformas de los pavimentos documentados, ya fuera el musivo, ue 24, o los más sencillos de *opus signinum*, ue 23, en el caso de A3. Ejemplo de estancias pavimentadas de esa misma manera es A5, aunque hemos documentado otro tipo, de ladrillos, en A4. En ese mismo horizonte cronológico podemos situar A6, estructura que debemos integrar en este ámbito doméstico, pero referida a un uso hidráulico, y a juzgar por el acabado del que se dotó, parece encaminada al abastecimiento y no a la evacuación. Incidiendo en el mal estado de conservación de los restos documentados podemos hacer mención a A7, estancia rectangular a la que no podemos adscribir uso, debido a la ausencia de niveles de suelo asociados, pero que sin duda nos remite al ámbito doméstico que hemos citado y detectado en toda la calle.

Posteriores a este entramado de estructuras que configuran la ciudad entre los siglos III-V, son las obras identificadas como ue 8 y ue 16. Los modos constructivos y las relaciones físicas son las que nos inducen a otorgar una cronología distinta a la citada, y a ponerlas en relación con un mundo distinto, que en el plano técnico y social involuciona.

Finalmente la actividad más reciente detectada en el seguimiento es A8, en la que se integran las acciones necesarias para llevar a cabo la urbanización de la calle, lo que se produjo en el año 1983.

### BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ MARTINEZ, J. M<sup>a</sup> 1990: Mosaicos de Mérida. Nuevos hallazgos. *Monografías emeritenses*, 4. Mérida.

